

Colina, 1 de agosto 2025

"LOS HERMANOS HAN DE SERVIRSE MUTUAMENTE" (RB 35,1)

Queridos apoderados:

Con mucha alegría, les compartimos que durante agosto viviremos en el Colegio el **Mes del Servicio**, una tradición que une nuestro caminar formativo con la espiritualidad de la Iglesia chilena, que dedica este mes a la solidaridad.

Para nosotros, como comunidad inspirada en san Benito, el servicio no es solo una acción solidaria. Es mucho más que eso: **es un modo de vivir, una forma de acercarnos a Dios y de hacernos verdaderamente humanos**. En la Regla benedictina, el servicio no se reserva a momentos extraordinarios, sino que es el eje de la vida cotidiana. Cada tarea, cada encuentro, cada responsabilidad es una ocasión para servir con humildad y amor. San Benito habla del servicio con palabras muy concretas: nos invita a acoger al huésped como si fuera Cristo, a cuidar a los más débiles con ternura, y a que los hermanos se sirvan mutuamente con amor y respeto. **Ese espíritu queremos cultivar también en nuestros estudiantes**. Que no vean el servicio como una actividad externa, sino como una actitud de vida, que brota de la fe y transforma el modo en que nos relacionamos. Durante este mes, cada curso vivirá una experiencia adaptada a su etapa:

- **Los cursos menores** se enfocarán en gestos y campañas internas que los ayuden a crecer en empatía, colaboración y generosidad.
- **Los cursos mayores** realizarán Salidas de Servicio a instituciones vinculadas a la Iglesia, para vivir el encuentro con realidades vulnerables y descubrir allí el rostro de Cristo.

Les pedimos que **acompañen este camino con entusiasmo y apertura**. El servicio no es solo una responsabilidad escolar, sino una **oportunidad de formación espiritual y familiar**. Los invitamos a conversar en la casa sobre lo que sus hijos están viviendo, motivándolos a mirar el mundo con ojos atentos al sufrimiento del otro, y si pueden, **participen también ustedes en alguna actividad o gesto concreto**. El testimonio de los padres y madres es una semilla que deja huella profunda.

Que este mes nos ayude a crecer como comunidad benedictina: más unida, más humilde, más comprometida con el Evangelio. Trabajemos para que nuestras casas y salas de clase se transformen en verdaderas **Escuelas del Servicio Divino**, donde el amor no se quede en palabras, sino que se haga vida.

Se despide, con gratitud y afecto, en Cristo y san Anselmo,

Andrés Cabello Escobar
Encargado del Área de Servicio
Colegio San Anselmo